

# La 70

ORGANO DE LA 70 BRIGADA MIXTA



## Los fascistas siguen ametrallando salvajemente niños indefensos

Mal camino lleva Franco para lograr el sometimiento del pueblo español. Su triunfo, aunque su actuación fuera más humana, sería completamente imposible. Pero actuando con la crueldad que lo hace, mucho menos logrará la victoria. Sólo conseguirá odio y desprecio de los españoles.

Hasta vergüenza nos da que este monstruo de degeneración y maldad haya nacido en España. Ya no se conforma con bombardear e incendiar ciudades y pueblecitos indefensos, ametrallar y asesinar a mujeres y ancianos. Ya se atreve contra los niños, los hombres del mañana, los seres a los cuales todos los bandidos o asesinos les han guardado consideración y respeto. Hasta ahora, decir niño era tanto como decir "Tabú", cosa intocable, reliquia sagrada. Pero han tenido que venir los Francos, Cabanellas, Varela, Queipo de Llano y demás fauna fascista, para que todas estas consideraciones, que hasta el más degenerado guardaba todavía como recuerdo de sus bondades pasadas, queden anuladas y lanzadas al arroyo. Franco asesina hombres, mujeres, ancianos y niños sin consideración ninguna.

Hoy ha sido en Lérida. En esta lejana ciudad catalana, apartada por centenares de kilómetros del frente, sin el menor objetivo militar, sin industrias de guerra ni concentraciones de tropas, sin nada que les pudiera interesar para su triunfo, los aviones facciosos han bombardeado con saña cruel. Nueve aparatos fascistas, nueve monstruos de acero, pilotados por sujetos sin corazón y sin conciencia, han causado en la ciudad de Lérida centenares de víctimas inocentes.

He aquí cómo expresa "Castilla Libre" el crimen horrendo perpetrado por los salvajes que quieren conducir a España a tiempos de esclavitud y miseria:

"Nueve aviones de bombardeo han sembrado el terror y la muerte una vez más sobre una ciudad pacífica, alejada cientos de kilómetros del frente, y entre los daños materiales causados y las víctimas inocentes inmoladas en la pira sacrificial del monstruo del siglo—la bestia fascista—, tenemos que resaltar la reducción a escombros de una escuela de primeras letras, entre cuyas ruinas han quedado docenas de niños enterrados, confundidos entre las ruinas, formando sus tiernos cuerpos una masa compacta con los propios bancos, con las propias mesitas, donde aprendían a escribir el nombre de España...

Cuando estas líneas trazamos, inundados por el dolor, por el inmenso dolor que este crimen espantoso nos produce, ya van sacados de esa terrible escombrera que es esa escuela de niños leridenses cincuenta cadáveres de pobres niños, vilmente asesinados salvajemente, ferozmente, criminalmente asesinados...

Posiblemente estaban escribiendo la lección de escritura cuando el crimen voló sobre la ciudad de Lérida, y puede que el maestro les haya explicado por primera y última vez qué es la "no injerencia" y la "no intervención"... y este asesinato infantil ha hecho enmudecer a maestros y niños."

Esta es la obra del fascismo criminal. Por donde pasa siembra la muerte, la desolación y la miseria. Son los vándalos de la edad Contemporánea. Si triunfara, España se sumiría en una ola de crímenes, de tiranía de explotación. La vida se haría imposible.

Pero los soldados del Ejército Popular no consentiremos que Franco logre sus deseos. Antes moriremos como hombres en las trincheras, que consentir cobardemente su victoria.

Hoy, que el mundo está a punto de sumirse en una guerra mundial, por la indecisión de los países democráticos, nosotros, los combatientes del Ejército Popular español, nos juramentamos ante los cadáveres de estos queridos niños, de estos inocentes pequeños, y prometemos luchar con denuedo hasta vencer o morir.

Alvaro FUENTES

Teniente de la 70 Brigada Mixta.



Ayuntamiento de Madrid



# ALGO SOBRE TOPOGRAFIA

## MEDICION INDIRECTA DE DISTANCIAS

(Continuación)

En el número anterior explicamos el fundamento del uso de la estadia en sus líneas generales y añadimos que a medida que se requiere mayor precisión han de emplearse elementos más perfectos desde el primario tubo de que hablamos hasta el "corismómetro" y "anteojo analítico" con cuyo auxilio se determinan las distancias por el intervalo que en una mira interceptan dos hilos micrométricos. En los levantamientos expeditos se substituye de ordinario la mira por objetos tales como un hombre, un caballo, una puerta, una ventana, etcétera, pero no siendo rigurosamente conocidas las dimensiones de estos objetos, los resultados no alcanzarán nunca más que una precisión relativa y de aquí la ficción de que hablábamos.

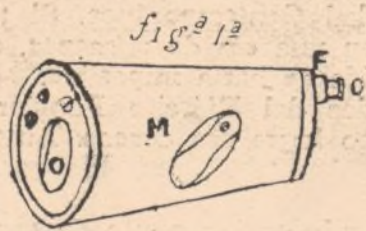
Suponiendo que se opera con la estadia propiamente dicha o de hilos fijos y que se trata de hallar la distancia que hay de un punto A a la posición B ocupada por tropas, se mira desde A un soldado a pie o a caballo, de talla media, colocado en B. Las diferentes alturas marcadas sobre este hombre por las diversas partes de su equipo, pueden considerarse como las divisiones de una mira. Determinando, por consiguiente el valor del coeficiente constante por medio de una observación preliminar, en la forma que oportunamente se dijo, no habría más que multiplicar en cada caso esta cantidad invariable por la altura que interceptan las visuales dirigidas por los hilos micrométricos.

Se usan con más frecuencia en campaña corismómetros o estadias en que es variable la separación entre los hilos. El retículo o micrómetro de algunos instrumentos de esta naturaleza se halla constituido no por dos sino por varios hilos paralelos y a diversas distancias unos de otros. En tal caso, observando entre dos de estos hilos consecutivos un objeto de altura próximamente conocida y constante, como un hombre a pie o a caballo, se puede deducir la distancia a que está, solo con observar las indicaciones que en los hilos correspondientes señala una placa circular que acompaña al corionómetro, la cual es en un todo semejante a la del retículo.

En otros instrumentos existen solo dos hilos micrométricos, cuya separación varía haciendo girar un tambor saliente adaptado al tubo del ocular. Este tambor va provisto de dos graduaciones expresivas de las distancias, y sobre estas divisiones se apoya un índice fijo al tubo del anteojo, de modo que los dos hilos están en contacto cuando el índice marca los ceros de ambas graduaciones. Observando entonces un soldado a pie o a caballo, se mueve el tambor hasta que el objeto mirado resulte comprendido entre dichos hilos, que se habrán dispuesto horizontalmente. Sólo faltará hacer la lectura indicada, en una o en otra graduación, según que se ha dirigido la visual a un soldado de infantería o a un jinete, y así tendremos la distancia que se busca.

No está en nuestro ánimo la idea de describir detalladamente la diversidad de los instrumentos que se emplean en trabajos de la índole del que nos ocupa, no solo porque, en la mayor parte de los casos no lograría el propósito a que iría encaminada, toda vez que solo el estudio material y práctico de aquellos proporciona su conocimiento, sino porque en estas sencillas divulgaciones solo debemos dar a conocer procedimientos fáciles que la necesidad nos obligue a emplear en un momento determinado.

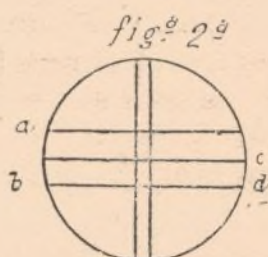
Sin embargo, por ser muy empleado, bastante conocido y no muy difícil de entender, va-



mos a hablar, en líneas generales, del Telémetro o anteojo-corneta de Porro.

El telémetro de Porro presenta en su exterior la forma que indica la figura 1.<sup>a</sup>, en la cual O es el objetivo y O' el ocular. Una manivela M. sirve para colocar la imagen en el plano del retículo, dando el oportuno movimiento al pequeño tubo F.

En el foco del anteojo se sitúa el retículo constituido en este instrumento por cinco hilos dispuestos como indica la figura 2.<sup>a</sup>. Los



hilos a, b interceptan la magnitud de un metro a la distancia de 100 m.; los c, d comprenden solo 0,50 m. y 0,20 m. los e, f cuya separación es la quinta parte de a b. De este modo observando la porción interceptada por los hilos a, b sobre un soldado a pie o a caballo, la distancia a que se halle este hombre será 100 veces el número de metros que comprendan los dos hilos; haciendo uso de los c, d, habría que multiplicar la altura interceptada por 200 y por 500 si se emplean los e, f.

Para facilitar la evaluación de las distancias, grabó Porro la viñeta que representa la figura 3.<sup>a</sup> en un trozo de papel donde hay dibu-



fig. 3.<sup>a</sup>

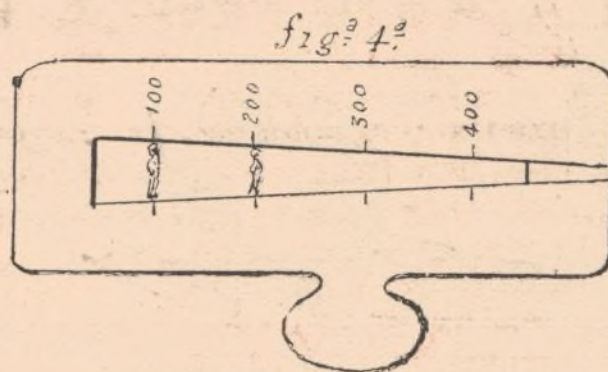
jadas una serie de paralelas, cuya separación constante de un milímetro expresa decímetros de las dimensiones reales del objeto, que están indicadas por los números de la izquierda; los situados a la derecha expresan las distancias, en metros a que está dicho objeto, en el supuesto de que se haga uso de los hilos a b. Estos números habrán de multiplicarse por 2, o por 5 si se emplean los hilos c d o los e f. En la viñeta que acompaña al instrumento aparecen dibujados en la escala de  $\frac{1}{100}$  dos solda-

dos, uno de infantería y otro de caballería; observando entonces para una visual determinada la porción que uno de los tres pares de hilos micrométricos intercepta sobre un soldado a pie o a caballo, se leerá en la viñeta la distancia a que está el punto de observación.

Cuando en determinadas circunstancias se carezca de una estadia o anteojo telemétrico de la naturaleza del que acabamos de describir, se pueden estimar las distancias sin recorrerlas empleando el método siguiente que es solo una aplicación del mismo principio de la estadia. Se toma una regla de 0,2 m. de longitud y se la coloca verticalmente a 100 m. de distancia de un objeto de dimensiones conocidas, como, por ejemplo, un hombre; se mira simultáneamente a la cabeza y a los pies de éste, y se marca en la regla la parte que interceptan ambas visuales. Ejecutando idéntica operación cuando el hombre mirado se halla a 200 m., 300 ... (estando siempre la regla a la misma distancia del ojo) se construirá fácilmente una escala a propósito para obtener las distancias con bastante aproximación.

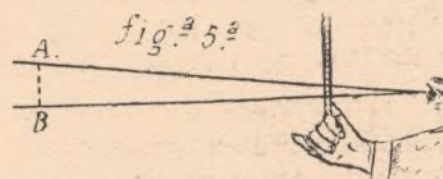
Se puede alcanzar igual resultado marcando las magnitudes aparentes que dan las experiencias anteriores en un triángulo abierto en una hoja de cartón o madera (figura 4.<sup>a</sup>).

Algunas veces se emplea simplemente una



regla graduada o escala de doble decímetro; mirando, en tal supuesto, un objeto A. B de altura conocida que llamaremos H. (figura 5.<sup>a</sup>) se interceptará sobre la regla colocada en situación vertical y con el brazo extendido, un número de milímetros que llamaremos h; de forma que siendo D y T las distancias a que respectivamente están del ojo del observador el objeto y la regla, será por lo que ya sabemos  $D = T \times \frac{H}{h}$ .

Para aplicar esta fórmula es preciso conocer con suma precisión el valor de T o sea la longitud del brazo. Al efecto se traza sobre un muro una línea vertical de cuatro metros, por ejemplo, y colocándose el observador delante de ella, se aleja o aproxima al muro, se-



gún convenga, hasta que la porción interceptada por los rayos visuales extremos sobre la regla que lleva en la mano, sea de cuatro centímetros; repitiendo varias veces esta operación y señalando para cada una de ellas el punto del terreno en que se detiene el operador, se toma el promedio entre las distancias de todos estos puntos al muro y dividiéndolo por 100 se tendrá la magnitud que expresa la separación entre la regla y el punto de vista.

Este procedimiento, lo mismo que los anteriores, exige la observación de un objeto de dimensiones conocidas. Cuando el que se mira es desconocido se puede calcular la distancia a que se halla operando como sigue.

Se ejecuta primero una observación a la distancia D que se busca y luego otra en la prolongación de la línea que se mide y a una distancia d del punto en que se hizo la primera observación. Las porciones interceptadas sobre la regla en una y otra operación serán distintas. La primera será según la fórmula general  $D = \frac{T \times H}{h}$  ... la segunda será:  $D +$

$d = \frac{T \times H}{h'}$  llamando h y h' a las porciones interceptadas en una y otra observación.

Haciendo las transformaciones convenientes en estas fórmulas, se deduce la final que es  $D = \frac{d \times h}{h - h'}$  en la que ya no aparece el elemento desconocido H siendo todos los demás conocidos pues la separación d de los dos puntos de observación la podemos medir directamente.

Hay otros muchos instrumentos que miden indirectamente las distancias en virtud de los principios de la reflexión de la luz. No entramos en su descripción por lo que dejamos dicho más atrás.

Por último diremos que, en algunas circunstancias, podremos evaluar las distancias aproximadamente sirviéndonos de la velocidad del sonido. Por experiencias diversas se ha reconocido que la velocidad de propagación del sonido es de unos 337 metros por segundo en tiempo tranquilo, a la temperatura de 15° centígrados y que el viento no ejerce influencia notable sino cuando sigue la misma dirección que el sonido, evaluándose entonces en 10 metros la alteración que ocasiona en la velocidad de la propagación un viento ordinario y en 30 m. la que procede de un viento huracanado; esta alteración habrá que tenerse en cuenta aditiva o subtractivamente según que el viento actúe en el mismo sentido o en dirección contraria al sonido que llega al observador.

LA SECCION DE CARTOGRAFIA

Ayuntamiento de Madrid



## LA CULTURA EN LOS FRENTE

Se conocen infinidad de hechos realizados por soldados, la mayoría de ellos hombres conscientes en sus ideas, que dada su gran capacidad han favorecido mucho a los mandos, ya que a estos en el momento de una operación les es de todo punto imposible atender y estar en todos sitios.

Por esta causa, hoy, vista la necesidad que hay de instruir lo mejor posible a los soldados, se han acoplado a los Batallones y Brigadas infinidad de Maestros voluntarios, los cuales nos prestan un servicio tan sumamente útil, que hasta el mismo combatiente los exige.

La guerra actual nos ha enseñado que para que un ejército marche normalmente, requiere todos aquellos hombres inteligentes y capacitados para dirigir una operación.

Las más de las veces favorece el terreno más que la mejor arma automática que se pueda llevar consigo. Por lo mismo se están llevando a la práctica las clases de táctica militar y Topografía, clases que nunca han sido vistas con buenos ojos por el soldado, pero que nos enseñan a apreciar en qué sitio podemos estar a sal-

vo de toda clase de aparatos de guerra.

El soldado disciplinado es la mejor arma combativa, pues el exacto cumplimiento de una orden depende muchas veces el triunfo de una operación.

Siempre hemos dicho que la disciplina no equivale a nada. Pero hemos visto, en la práctica, que para que el soldado sea eficaz en la guerra no basta con su moral. Esta moral le puede dar más o menos ánimos en la lucha, pero llega el momento en que un jefe da una orden y de su exacto cumplimiento depende el triunfo o el fracaso.

Es necesario que el soldado, en los momentos de un ataque, se convierta en un verdadero autómatas para que a una voz dada por el técnico se cubra inmediatamente un flanco que esté débil o se avance hacia el enemigo. Pero también es indispensable que el oficial se capacite en su mando, pues es el responsable de lo que pueda sobrevenir por una orden mal dada.

Progreso FUENTES,  
sargento de Información del 277 Batallón.

servicio de control de carreteras, Seguridad y otros. Que se desplacen a los frentes a tanto buen mozo como hay paseando su garbo por las calles de retaguardia.

¿Por qué no se hace esto?

Antonio DIAZ

Comisario de Compañía

## La mejor recompensa

Recuerdo las horas de lucha vividas entre mis compañeros de la 70 Brigada Mixta. Horas sublimes, gloriosas y transcendentales.

No las he olvidado un momento desde que tuve la poca fortuna de caer herido. Pero mi herida me ha proporcionado la íntima alegría de haber pagado mi tributo de sangre a mi patria ultrajada, y esa es para mí la recompensa más preciada.

Únicamente me mortifica no poder seguir por ahora las fatigas y esfuerzos de la campaña, como fuera mi deseo.

He de rendir mi homenaje de agradecimiento más sincero al heroico soldado internacional, que puso en trance grave su vida por trasladarme del lugar en que me hallaba extenuado y sin conocimiento, y en el que a no ser por su generoso esfuerzo, hubiese sucumbido.

Siento cada día más deseos por compartir con los bravos combatientes de la 70 Brigada Mixta los riesgos, los sinsabores y alegrías de la guerra. La 70 Brigada Mixta luchará como siempre, con valor y abnegación inigualable, por la libertad del pueblo español. En los pliegues de su bandera lleva prendidos los combates de la victoria.

Brigada de valientes y de vencedores: ¡Tú serás la primera en clavar la bandera de la victoria en el último rincón de España!

Baltasar SACRISTAN

Teniente de la 1.ª Compañía del 277 Batallón.

### PALABRAS DE UN COMBATIENTE

## Retaguardia y Vanguardia

Llegar a la completa fusión de la retaguardia y vanguardia, ha de ser la única preocupación del auténtico antifascista, que anteponga a todo la victoria del pueblo español sobre sus enemigos de clase.

Que vanguardia y retaguardia formen un único frente, en el que se destruya al enemigo con igual entusiasmo, con el mismo espíritu de sacrificio, y en el que ninguna persona permanezca ajena a la lucha entablada. Esa ha de ser nuestra consigna.

¿Qué adelantamos con tomar al enemigo unas posiciones, si en Madrid se organizan 19 banderas de Falange?

¿Qué ganamos con conquistar Quijorna, Belchite, etc., si en nuestra retaguardia hay campo para que la "quinta columna" se organice?

Es inconcebible que mientras en el Frente se lucha con ardor y coraje, que mientras los combatientes no reparan en sacrificios y sufren mil vicisitudes y calamidades por conseguir la victoria, en la retaguardia haya infinidad de "antifascistas españoles" para los cuales sea un problema el no poder ir al cine, o el no beber cerveza.

Las distancias entre la retaguardia y vanguardia empezaron a agrandarse desde el momento en que hubo militares y paisanos.

Los segundos se creyeron exentos de toda obligación para con la labor que desarrollan los primeros.

¿Acaso los beneficios que aportase nuestro triunfo no nos alcanzarían a todos?

¿Por qué entonces no aportamos todos igual cantidad de sacrificios?

La respuesta no es muy difícil.

¡No llora al muerto, quien no le duele!

Esto tendría una fácil solución. ¿Cuál?

Ocupando los puestos de retaguardia, los que en derecho y en justicia les corresponde.

Ahí está el Cuerpo de Inválidos. Estos hom-

bres inútiles de la guerra sabrán defender como lo hicieron en el frente, las libertades de un pueblo oprimido.

En los frentes hay miles de hombres cuya edad no está comprendida en las quintas y que se lanzaron a la calle en el primer día del movimiento. Estos pueden también hacer el



Ha terminado la dura tarea. Nuestros campesinos descansan de las fatigas del trabajo. Después de una modesta comida, charlan amigablemente sobre la lucha de nuestras tropas y sobre el porvenir brillante que nos espera



# El fascismo internacional provoca la rebelión de los nacionalistas del Marruecos francés

Diariamente hemos reclamado la ayuda de Francia—ayuda en armamento, que no en hombres—para terminar rápidamente con la sublevación de los generales reaccionarios. Y Francia nos ha negado esta ayuda. Su interés ha estado puesto constantemente en evitar la guerra europea, como si la guerra europea se pudiera evitar practicando la política de avestruz, escondiendo la cabeza bajo el ala ante el peligro.

Los ambiciosos de poderío, los elementos imperialistas, los locos sedientos de sangre humana, no reparan en medios para conseguir sus siniestros fines. Es una ingenuidad pensar que Hitler, Mussolini y el imperio japonés se van a conformar con anexionarse colonias en Asia, España y Abisinia. Tienen Francia e Inglaterra un imperio colonial muy bonito, para que estos países hambrientos no piensen en arrebatárselos a sus actuales detentadores.

Y así ha ocurrido. Hoy el Marruecos francés es un volcán rebelde, que amenaza seriamente con extenderse y colocar en una situación delicada a Francia. Han sido los espías de "L'Ovra" italiana y la "Gestapo" alemana los que han levantado, por mandato de sus respectivos países, el incendio de la rebelión, exaltando el espíritu nacionalista de los marroquíes.

Mussolini acaba de retirar su embajador de Francia, lo que significa una ruptura de relaciones—que aunque no sea violenta, no deja de ser peligrosa—entre Francia e Italia. La retirada del embajador se basa en que Francia no ha nombrado todavía embajador en Roma, cosa casi imposible, porque Mussolini exige al embajador de Francia en Roma la presentación de las credenciales al Rey-Emperador, lo que significaría el reconocimiento de la conquista de Abisinia.

El fascismo internacional no para en su política de conquista y de provocación. Ayer conquistó Mandchuria y Abisinia. Hoy intentan conquistar China y España. Ayer provocaron los levantamientos en Palestina. Hoy están levantando graves rebeliones en el Marruecos francés. Conseguirán estas etapas de conquista y de provocación, emprenderán inmediatamente el levantamiento en Arabia, África, Oceanía y la India. ¡La riquísima India, base del poderío inglés!

¿Se decidirán definitivamente a parar en seco la carrera imperialista del Japón, Italia y Alemania, las naciones democráticas? Suponemos que sí. No creemos que estas naciones se dejen vencer por el fascismo internacional, sin un gesto de protesta.

Inglaterra, Francia, Bélgica, Rusia, Estados Unidos y

demás naciones democráticas—que constituyen, económica y militarmente, un bloque infinitamente más poderoso que el de las naciones imperialistas—acabarán por levantarse en armas contra sus agresores. Y quizás no tarde mucho. No por deseos de guerra de dichos países democráticos, sino por las repetidas agresiones—que ya van resultando insufribles para países con dignidad—del fascismo internacional.

Las torpezas, las impaciencias, las ambiciones desmedidas y superiores a sus fuerzas de los países fascistas acabarán con la paciencia de los países democráticos, que no tendrán más remedio que darles una buena lección. ¡Ojalá fuera pronto! Una enérgica ofensiva armada de las naciones democráticas contra las fascistas influiría decisivamente en nuestra rápida victoria y el triunfo de la democracia internacional.

Hoy Francia está pagando su pasividad ante el conflicto italo-alemán-español. Si desde un principio hubiera actuado enérgicamente, ahora no tendría que temer por sus territorios del Marruecos. El fascismo internacional, fracasado en España, no se hubiera atrevido a provocar a Francia.

Esperamos que Francia despierte al fin. Confiamos que sus decisiones no sean tomadas demasiado tarde. Por su bien y por el nuestro, la ayuda francesa es urgente y necesaria.

Entre tanto, los españoles esperamos sobre la marcha. Esperamos su ayuda, pero luchando con tesón contra todo el fascismo internacional coaligado contra nosotros. Tenemos fe en nuestros destinos y en nuestra victoria. No renunciaremos jamás al triunfo, que significa la libertad y el bienestar de los trabajadores del mundo.



Ayuntamiento de Madrid



## Folletón de la 70

# Orientaciones y datos de Organización, Logística, Topografía, Telemetría, Fortificación, Armamento, Tiro y Táctica, por el Coronel ROJO

(Continuación)

Los molinos de viento, los castillos, las ermitas que se proyectan sobre el cielo, a los ocho o diez kilómetros.

Las casas aisladas, a los seis u ocho kilómetros.

Las chimeneas, puertas y ventanas de las casas, a los tres o cuatro kilómetros.

Los troncos de árboles gruesos, a 2.000 ó 2.500 metros.

Los postes telegráficos y troncos de mediano grueso, desde los 900 a los 1.000 metros.

Los cerros y cruceros de las ventanas, a los 300 ó 500 metros.

La observación de tropas da el siguiente resultado:

La columna que marcha por la cresta de una montaña, destacándose sobre el cielo, es vista a unos cuatro kilómetros de distancia.

Los movimientos de una masa de tropa se ven a los tres kilómetros si el observador los percibe desde una altura.

A los 1.500 metros aparece la infantería como una línea oscura de espesor uniforme. La Caballería afecta la forma de una línea más gruesa, con desigualdades en su parte superior.

A los 1.200 metros suele distinguirse la formación en la infantería; si los soldados están montados o no, en la Caballería, y si las piezas están desenganchadas en la Artillería.

A los 900 metros se pueden distinguir claramente las hileras.

A los 800 metros se perciben los movimientos, en conjunto, de los soldados, los roses y los cascos; las cabezas de los caballos, y los colores claros de los uniformes.

A los 600 metros se ven los hombres y los caballos y se pueden evaluar las fuerzas por el número de hileras.

A los 450 metros se distinguen algunos detalles de los uniformes y equipos.

A los 300 metros se ven los movimientos de los brazos y las piernas.

A los 200 metros se distinguen las fisonomías y los detalles del uniforme.

A los 100 metros se ve bien la línea de los ojos y los botones.

Las insignias de los aviones se perciben a 1.000 ó 1.200 metros; los montantes a 1.000; los tensores a 600, y a 500 se puede distinguir el número de pasajeros y los cubrecabezas.

Todos estos datos, que no son más que aproximados, deben modificarse en la práctica, no sólo las condiciones visuales de cada individuo, sino por las circunstancias que varían el alcance de la vista, según se ha indicado anteriormente.

### PROCEDIMIENTO DE LA MILESIMA

Está fundado en la resolución de un triángulo rectángulo, figura 1.<sup>a</sup>, mediante la fórmula tang.  $a = a$  (frente o altura):  $D$  (distancia), de la que se conocen dos elementos: el cateto menor  $a$ , frente o altura de la referencia que se utiliza para la medición, y tang.  $a$  que se mide, valiéndose de la unidad angular que da nombre al procedimiento, que es, de un modo general, la milésima parte del radio tomado como unidad.

Recordando la fórmula  $C = 2 \pi R = 6,28 R$  y haciendo en ella  $R = 1$ , la circunferencia comprenderá 6,28 veces el radio, o lo que es lo mismo, 6280 milésimas del mismo. Una semicircunferencia equivaldrá a 3140 milésimas y un cuadrante a 1570. Para operar más fácilmente se han adoptado como valores prácticos, 6.400, 3.200 y 1.600 milésimas, respectivamente.

Teniendo en cuenta lo expuesto, figura 2.<sup>a</sup>, un

frente o altura  $A B$  será visto con un ángulo de  $a$  milésimas cuando se verifique.

$$\frac{A B}{D} = \frac{a}{1000}$$

Para conocer en esta fórmula el valor de  $a$  bastará disponer a una distancia constante el punto  $o$ , ojo del observador (por ejemplo 0,50 m), una regla graduada en medios milímetros y situándola normalmente a  $O A$  y de modo que las visuales  $O A$  y  $O B$  pasen por el borde graduado, se verificará

$$\frac{A B}{A O} = \frac{a b = a}{1000}$$

y si suponemos que  $a b = 15$  (divisiones) tendremos:

$$\frac{A B}{A O} = \frac{15}{1000}$$

de la que puede deducirse el valor de la distancia  $A O$  en función de  $A B$ . Este modo de operar supone rectángulo el triángulo  $O A B$ ; frecuentemente no sucederá así, obteniéndose entonces el verdadero valor de  $O A$ , figura 3.<sup>a</sup>, en función de  $\cos. h$ , pero en la práctica se desprecia tal corrección operándose como si el triángulo fuese rectángulo.

El problema se reduce, por consiguiente, al topográfico de la estadia. Construyendo ésta, tendremos resuelto el problema; pero la conveniencia de operar rápidamente y sin aparatos auxiliares, de los que muchas veces no podrá disponerse, ha conducido a la utilización del método de modo verdaderamente expedito, valiéndose de los siguientes procedimientos:

1.<sup>o</sup> Si en un muro y sobre la horizontal  $H$ , figura 4.<sup>a</sup>, señalamos los puntos  $M$  y  $N$ , a un metro de distancia, y se coloca a un operador a 10 m. dándole frente, con el brazo derecho extendido y la mano doblada por la muñeca y paralela al muro, se observa que las visuales que de  $o$  (ojo del operador) vayan a  $M$  y  $N$  rasan los bordes externos de los tres dedos, anular, medio e índice.

Esto nos indica que  $ab$  (frente de dichos tres dedos) está con respecto a  $oa$  en la misma relación que  $MN$  con  $oM$ , es decir,  $1/10$  o lo que es lo mismo, que tenemos en la mano una estadia natural.

$$\frac{a b}{o a} = \frac{1}{10} = \frac{100}{1000}$$

ya que con los dedos citados interceptamos, en todos los casos, un frente de cien milésimas de la distancia por verificarse

$$\frac{M N}{o M} = \frac{M' N'}{o M'} = \frac{M'' N''}{o M''} = \frac{1}{10} = \frac{a b}{o a}$$



Pero para operar, en la práctica no nos basta con esta unidad, sino que necesitamos múltiples y submúltiplos; éstos se obtienen de análoga manera, actuando con los dedos de la mano, aislados y en conjunto, y así se han llegado a establecer los valores milésimales que indica la figura 5.<sup>a</sup>

Es conveniente advertir que cada operador debe hacer por sí la experiencia inicial para ver a qué altura de sus dedos enrasa 1 m. de frente a 10 m. de distancia, pues siendo aquéllos de espesor distinto, conviene tenerlo presente para operar siempre en las mismas condiciones.

2.<sup>o</sup> Observamos que 25 milésimas es la unidad inferior que hemos obtenido y desde luego se comprende que es demasiado grande, pues en la práctica tendremos que visar objetos muy pequeños a grandes distancias, por lo que necesitamos ampliar la estadia por un procedimiento práctico.

Esto se consigue valiéndose de las monedas. Teniendo en cuenta que la longitud del brazo es por término medio de 0,65 y que cuatro monedas de 10 céntimos tienen una altura de 0,0065 podremos establecer como antes, figura 6.<sup>a</sup>

$$\frac{0,65}{0,0065} = \frac{o N}{M N}$$

o lo que es igual

$$\frac{65}{0,65} = \frac{6500}{65} = \frac{100}{1} = \frac{M O}{M N}$$

es decir que  $ab/ob = 1/100 = 10/1.000$  lo que nos dice que las cuatro monedas interceptan un frente de 10 milésimas, y, por consiguiente, 8, 2 y 1 interceptarán respectivamente 20, 5 y 2,5 milésimas.

3.<sup>o</sup> Pueden emplearse con ventaja a las unidades milésimales utilizadas en los dos procedimientos anteriores, por el mayor grado de precisión que reportan, las que se han obtenido experimentalmente en el mosquetón reglamentario. Estando éste en posición de tiro, el punto de mira, cubre punto y la base del alza proporciona, como indica la figura 7.<sup>a</sup>, las unidades siguientes:

$$a b = 25, c d = e f = 8, g h = e p = 4, en = 8, a' b' = 15, a' c' = 30, c' d' = 60. (1)$$

Empleando unas u otras unidades puede resolverse el problema de medición de distancias en la forma que se planteó al principio de este procedimiento, tomando como base una magnitud conocida. Por ejemplo:

a) ¿A qué distancia se encuentra un jinete (2,40) o un infante (1,60) que es visto con un ángulo de cuatro milésimas?

b) Una guerrilla de escuadra (seis hombres a cinco pasos) se ha visto con un ángulo de 40 milésimas. ¿A qué distancia se encuentra?

c) En el muro de una casa, cuya altura aproximada es la de dos hombres, se ha resguardado una unidad que se quiere batir cuando abandone el obstáculo, ¿a qué distancia se encuentra?

(1) Véase el Reglamento de tiro donde se consignan más unidades.

(Continuará)



## HACIA UNA SOCIEDAD LIBRE

Profundamente doloridos, vemos cómo se va de nuestras manos la posibilidad de la emancipación integral de los trabajadores.

Parece que tenemos en nuestros ojos una inmensa tela de araña, que nos impide ver la realidad.

La clase trabajadora, al principio del movimiento subversivo, tuvo momentos de plena felicidad, pues veía que aquella sociedad humana, que tantos y tantos desvelos le costó, la iba a vivir en realidad.

¡Qué de amarguras nos prepara la vida!

Nunca pudimos imaginarnos que un movimiento revolucionario pudiera sufrir tal desfiguración.

¿Quiere decir esto que los trabajadores han carecido de capacidad? No.

Del único error que han adolecido los trabajadores, ha sido de proceder en todo momento con excesiva buena fe y no ambicionar la hegemonía en todas las cosas.

Es una verdad incontrovertible aquella de que "la práctica hace al Maestro".

Y esto es lo que ha sucedido a la masa trabajadora.

Nunca malas aves de rapiña, con figura humana, que en todo hecho revolucionario se ponen en contacto con la masa, para engañarles con bellas palabras, pero con una finalidad bastarda, podrán hacer mella en la trayectoria que en todo momento deben seguir las masas productoras, para su avance social.

Hemos visto de una manera real, que no deja lugar a dudas, cómo aquellos que se fingían nuestros mejores amigos, han hecho mo-

fa y escarnio de la sincera amistad que un día les brindamos.

¡Qué asco nos merece el proceder de estos que se llenan la boca diciendo a los pueblos que con sus programas defienden el derecho social del ser humano!

Hay que venerar la experiencia, porque aunque nos lleve por la senda del dolor, y nos haga sangrar el corazón, nos enseña al mismo tiempo cuál ha de ser nuestra conducta en todo movimiento social que se produzca.

Los trabajadores nos hemos dado demasiada cuenta de quiénes son la rémora de todo progreso social y sabemos cómo hay que tratarles una vez llegue el momento de hacer la verdadera justicia.

Sabemos quién ha desfigurado la sociedad, que empezaron a forjar las masas auténticamente revolucionarias y productoras. Nosotros seguiremos con nuestro propósito de avanzar hasta conseguir la verdadera Sociedad libre que nos colocará a todo ser humano en igualdad de condiciones, tanto económicas como sociales.

Entonces, una vez conseguido este bienestar, no podrá nadie desfigurar los hechos, porque si lo intentaran otra vez, los aplastaríamos, como se hace con todo aquel bicho que es dañino para la buena marcha de la sociedad.

Cautela y sagacidad para no dejarnos sorprender por aquellos que se filtran en nuestras Organizaciones, con el único propósito de no dejar que los trabajadores lleguen a ser los únicos directores de la producción y distribución.

Luis REQUENI

## CULTURA Y ORIENTACION

Si los que tenemos ansias de despertar de nuestros sueños interiores no contáramos con insinuaciones de nuestra gran voluntad, difícil nos sería el hacer labor sana y provechosa. Pero hace falta que nuestros Comisarios y Milicianos de Cultura se ocupen algo más de nosotros, es decir, que tengan el interés de corregir nuestros errores y darnos un plan de enseñanza práctico con el fin de que nos ayuden a formar un claro y verdadero criterio.

Cierto es que exponen sus conceptos con bastante claridad y elocuencia, pero dada nuestra rudimentaria educación la mayor parte de las veces somos incapaces de comprenderlo.

Si tuvieran la bondad de revisar nuestra ignorancia y señalar nuestros errores, con la franca gallardía y con la sincera sonrisa que su temperamento requiere, quizás en nuestro campo hubiera más jóvenes aptos para la propaganda. Hay que explicarles las ventajas que tienen luchando en nuestro campo contra el fascismo invasor. No hay que dudar que infinidad de jóvenes no saben por qué luchan, y están faltos de moral por carecer de orientación.

Esta tarea deben desempeñarla los Comisarios de Compañía y los Milicianos de Cultura.

Extender más ese plan de enseñanza y orientación, dada la importancia que tiene en estos momentos.

Fijar claramente el carácter de nuestra lucha en el cerebro de los soldados, por medio de las charlas y de las conversaciones.

Los Comisarios deben esforzarse en hacer comprender que nuestra guerra es por la independencia de nuestro suelo y la libertad de nuestros ideales, y demostrar que es la más pura, ideal y sublime de todas cuantas se han reñido.

Para la buena marcha de nuestra educación y de nuestras aspiraciones, deben poner toda su capacidad y honradez, enseñando siempre con el ejemplo.



El soldado ha aprendido muchas cosas en la guerra. Ha aprendido a guisar, a lavarse la ropa, a coser y hasta a hacerse la casa. Aquí vemos a varios soldados debajo de su chavola, que ellos mismos han construido. Por la puerta, el sol entra a raudales a alegrar la vida del combatiente.

Así han de laborar los Comisarios. Con sus palabras deben aclararnos constantemente nuestras ideas, explicándonos las razones de nuestra guerra, para poner satisfacción y firmeza en el lugar donde han anidado las vacilaciones y las dudas.

No podemos disgustarnos porque se nos señale un error, siempre que se nos haga ver que existe, con absoluta sinceridad y sin descender al campo del personalismo.

Pero la mayor parte de las veces, lejos de escuchar un consejo que nos sirva de guía y de dar nuestra opinión, insultamos a quien nos hace ver nuestros errores, con un tono demasiado torpe, sin comprender que se aprende más escuchándolo que enfadándose. Por eso necesitamos una voluntad férrea en nuestros Comisarios y un máximo respeto hacia ellos y a los mandos, para dar un paso más hacia nuestra victoria sobre el fascismo cruel y sangriento que está bañando en sangre nuestra tierra.

Dediquémonos a saber. Pensemos lo útil que nos sería dejarnos guiar por nuestros Comisarios y respectivos mandos.

Si de verdad deseamos ser útiles y estamos poseídos de un buen temperamento de fuego, y una disciplina sin igual, pueden nuestros Comisarios y Milicianos de Cultura hacer grandes milagros en nosotros mismos, porporcionándonos una perfecta educación para adquirir en poco tiempo esa fuerza moral y material que precisamos en estos críticos momentos, y desechar esas ideas locas del pasado alojadas en nuestra cabeza.

Y si alguna vez sentimos la necesidad de discutir algo, acordémonos de esta frase: "Saber es medir". No nos olvidemos de esto. Hagamos por saber. Con esto conseguiremos la victoria que exterminará a los traidores a su patria. Marcharemos hacia una vida moderna en la que no exista la ignorancia. Podremos liberarnos definitivamente de la esclavitud y explotación.

Para lograr esto necesitamos acatar la autoridad de los Comisarios y de los mandos militares.

Angel SEN

5.º Batallón. 1.ª Compañía.

## ¡ADELANTE!

Estoy orgulloso de pertenecer a la 70 Brigada Mixta. He de decir a todos mis compañeros sin distinción de ideología, que nosotros, los jóvenes revolucionarios, desde los primeros momentos en que la clase capitalista se levantó en armas contra la clase trabajadora, hemos puesto todo el esfuerzo que hemos tenido a nuestro alcance.

Con todos los compañeros que pertenecen al 280 Batallón, antes 5.º, que hace un año que se organizó, donde quiera que hemos ido hemos brillado como las estrellas del cielo con la ayuda de los demás compañeros.

Marchemos adelante, compañeros de la LXX Brigada, a vengar a todos nuestros queridos hermanos que han caído en el frente de combate!

Antonio LOPEZ MORILLA

Del 280 Batallón.





HE AQUI LAS TRES CON-  
DICCIONES PARA LA VICTORIA:  
CULTURA, DISCIPLINA Y VA-  
LOR. NUESTROS SOLDADOS  
HAN DE SER CULTOS, DISCI-  
PLINADOS Y VALEROSOS. HAN  
DE SER ARROJADOS EN EL  
COMBATE, RESPETUOSOS CON  
SUS SUPERIORES, INSACIA-  
BLES PARA LA CULTURA. NIN-  
GUN COMBATIENTE DEBE ES-  
TAR OCIOSO. SOLO ASI NUES-  
TRA VICTORIA SERA RAPIDA  
Y FECUNDA.

## LOS ENEMIGOS DE LOS COMISARIOS DE GUE- RRA SON ELEMENTOS DE LA "QUINTA COLUMNA"

Por SANTIAGO FUENTES

(Comisario de Agitación y Propaganda de la Brigada).

Hace unos días el Ministro de Defensa Nacional publicó una acertadísima nota explicando las causas de la pérdida del Norte. De esta acertada nota se han aprovechado elementos de filiación antifascistas dudosa, que han emprendido una desaforada campaña contra el Comisariado, de todo punto intolerable.

Entre las causas que anotaba el Ministro de Defensa Nacional, estaba la errónea actuación de algunos Comisarios Delegados de Guerra, que con su desacertada actuación (con su ineptitud, diríamos nosotros) dificultaban, cuando no impedían, la buena marcha de las operaciones. Nosotros, los Comisarios, somos los primeros en reconocer la incapacidad de algunos Comisarios de Guerra. Pero esto no puede justificar, de ninguna manera, un ataque general al Cuerpo del Comisariado. Hay infinidad de Comisarios Delegados de Guerra que saben sus obligaciones, que actúan acertadamente, que desarrollan una labor meritoria. Estos Comisarios no tienen culpa de que muchos compañeros no reúnan las condiciones precisas para el desempeño de tan glorioso cargo. Sería justo que se emprendiera una campaña contra las escalas de oficiales, jefes y generales, porque algunos de ellos no se portaran con la capacidad o lealtad debida? No. Esta campaña solamente podrían realizarla los elementos de la quinta columna, los servidores (declarados o emboscados) de Franco, de Hitler y de Mussolini.

Exactamente igual es intolerable y sumamente peligrosa la campaña, llevada a cabo de una manera habilidosa, que desde hace unos días se viene desarrollando contra el glorioso Cuerpo del Comisariado. Sin ningún género de dudas afirmamos que esta campaña solamente pueden realizarla los inconscientes—que sin saberlo favorecen al fascismo—y los espías y simpatizantes de los enemigos de la patria y de la libertad.

No deja de ser sospechosa la coincidencia en atacar al Comisariado de algunos elementos de nuestra retaguardia y de los facciosos que nos combaten desde las trincheras enemigas. No hace mucho, los facciosos, en sus emisiones de radio, decían de los Comisarios: "Nuestras tropas nacionales, al tomar unas pequeñas casas de un pueblecito, tuvieron que tomarlas a bayonetazo limpio, después de sostener un intenso tiroteo con los "rojos" que la defendían. Esto prueba que los "rojos" no son unos cobardes. Hay que deshacer esa especie peligrosa. Los "rojos" se baten rabiosamente. La culpa es de los Comisarios políticos, que han logrado imbuir en ellos esta moral de combate. He aquí el enemigo del Ejército Nacional: los Comisarios políticos. Contra ellos no debemos escatimar energía. "Mano dura contra los Comisarios políticos "rojos"!"

No sería muy descabellado imaginar la posibilidad de que los elementos de la quinta columna que actúan en nuestra retaguardia hubieran recibido la orden de emprender un ataque a fondo contra los Comisarios, sus enemigos más peligrosos, hasta lograr su desaparición.

Los espías fascistas se valen de muchas armas para combatirnos. Los espías de la "Gestapo" alemana y "L'Ovra" italiana tienen ramificaciones en todos los países, especialmente en el nuestro. Ingresan en las organizaciones obreras y partidos políticos de izquierda, y como algunos son cultos e inteligentes, logran muchas veces alcanzar puestos relevantes en dichas organizaciones y partidos, en los periódicos y hasta en los organismos públicos. Por esto es muy sospechosa la enemistad que muchos elementos tienen actualmente contra el Cuerpo del Comisariado, institución genuinamente revolucionaria y antifascista, creada por el Gobierno legítimo español y apoyada constantemente por todos los partidos políticos de izquierda y organizaciones sindicales. Los elementos de la "quinta columna" intentan desprestigiar a los Comisarios para ver si pueden influir en los Partidos y Organizaciones y en el Gobierno español, hasta conseguir la disolución de este Cuerpo, que tantos daños les hace.

Numerosas veces se han manifestado los Comisarios por la creación de Escuelas de preparación político-militar de los aspirantes a Comisarios Delegados de Guerra. Por muy inteligente, culto y sinceramente antifascista que un Comisario sea, nunca podrá desarrollar perfectamente su labor si no tiene unas ordenanzas donde se le diga bien claramente dónde empiezan y dónde terminan sus deberes y derechos, trabajos a realizar y relaciones con los oficiales, jefes y generales del Ejército, cerca de los cuales ha de desempeñar su cometido. Hasta hoy los Comisarios han tenido que desarrollar su labor de una forma improvisada y, por lo tanto, incoherente. Hay Comisarios que han absorbido la labor de los oficiales y jefes militares, como ha ocurrido en el Norte, según ha manifestado el Ministro de Defensa Nacional. Muchos han dejado que los trabajos que ellos habían de realizar, los haya realizado los jefes de las unidades donde actuaban. Muy pocos se han mantenido en sus justos términos. Pero de estos errores no han sido culpables los Comisarios, sino la falta de una delimitación de obligaciones claramente definidas.

Los Comisarios están desempeñando una labor útil y sumamente brillante. Pueden actuar mejor que lo hacen. Pero esto se conseguirá si se les marcan claramente sus atribuciones. De esta forma se evitarán confusiones, ingerencias intolerables (por parte de los Comisarios y por parte, también de los jefes militares) y se conseguirá un trabajo político y cultural perfecto dentro de nuestro Ejército Popular.



La creación de las Escuelas de Comisarios son necesarias. Ningún militante debe ingresar en este Cuerpo sin una amplia preparación en las Escuelas de Comisarios. Hasta los Comisarios Delegados de Guerra nombrados en la actualidad, deberían revalidar sus nombramientos mediante una preparación completa y el consiguiente título de aptitud. Los Comisarios han de ser, dentro del Ejército Popular, los más cultos, los más inteligentes, los más preparados política y militarmente, los mejores militantes de las organizaciones políticas y sindicales, los de más solvencia antifascista y revolucionaria. Todos los Comisarios deben realizar prácticas de redacción y oratoria. El Comisario debe saber redactar un artículo, una proclama o un manifiesto. También debe dominar la tribuna. Su labor es de educación política del soldado, y para que su cometido sea perfectamente desarrollado necesita dirigirse constantemente a los soldados, clases, oficiales y jefes militares con la palabra y con la pluma.

Es así cómo se debe enfocar el problema del Comisariado. Enfocarlo de otra forma, es coincidir con Franco y sus cómplices, es facilitar el triunfo de nuestros enemigos históricos. El Comisariado ha demostrado en el breve tiempo de su actuación—y a pesar de sus errores, que nosotros somos los primeros en reconocer—que es el alma de nuestro Ejército Popular, que está indisolublemente ligado a la victoria de nuestras armas. No solamente en la guerra, sino en la paz. Mientras exista el Ejército Popular español, el Comisariado no puede desaparecer. Sería tanto como dejar el paso libre a los falsos amigos del pueblo, a los oficiales y jefes militares ambiciosos y déspotas, a los dictadorzuelos de todos los tiempos para que de nuevo surgieran nuevas castas y privilegios que hundieran al pueblo en la miseria y en la tiranía. El Comisario es el delegado de Guerra del Gobierno, el representante de las organizaciones sindicales y partidos políticos, el fiel centinela del pueblo, impuesto en el Ejército Popular para salvar la libertad y los intereses de los obreros, campesinos e intelectuales. Si hay algún Comisario incapacitado moral o intelectualmente para desempeñar su labor, puede ser juzgado, y si el fallo del Tribunal es lo suficientemente grave debe ser separado del Comisariado.

Los Comisarios no pueden ser desacreditados por la baba asquerosa de unos pocos irresponsables o dudosos. El Ejército Popular necesita tener oficiales, jefes, generales y Comisarios con plena autoridad, con amplia solvencia, con absoluta confianza de las organizaciones políticas y sindicales del bloque antifascista. Mimar esta autoridad con conversaciones, rumores o artículos periodísticos es mermar la disciplina en el Ejército y laborar por el triunfo del fascismo.

Los Tribunales Populares deben observar mano dura, de hierro, contra los que combaten al Comisariado de Guerra, alma de nuestro gran Ejército Popular.